



POEMAS

Selva Casal

“La guerra es la madre de todas las cosas”
Heráclito

Sexo y guerra

Sexo y guerra rigen el mundo
si no te matan
mata
de los opuestos nace la luz
creías que era bueno nacer
creías que era bueno morir
no sabías
yo amaba las hormigas los astros
devoraba la hierba las ciruelas
las uvas de mi infancia
qué es ser normal?
mi madre exclamó: no sufras tanto
las madres creen que los hijos son eternos
se enraízan de misterio y extrañas oraciones
cierran los ojos para no saber
si por lo menos un león me devorara
o pudiera explotar como un quaser
sexo placer y ruina
en la tierra la guerra esmalta las ciudades
con un manto de hongos misteriosos
es el imperio de la lava y el fuego
nuestro destino
hay una especie en vías de extinción
tiene dientes atómicos
la crueldad y la violencia no es crueldad ni violencia
sin poder complacer a aquel que tanto amaba
no morí
qué sé yo
vengo de una estirpe de odio

ya no puedo pensar me he consumido
no tengo alma no tengo cuerpo
siento sus cuchillos horadando los vientres
los árboles y sus sombras atávicas
el semen flotando en el mar
los cuerpos flotando en al mar
sexo y guerra
tiemblo cual si un continuo golpe eléctrico
con furia me abrazara
ábranme las vísceras
me entrego toda rápido
solo mi imaginación existe
ve más
estoy comprometida con todos los hombres
vivos y muertos
con los que me odian
con los que me aman
con todos me desposé
a todos los asesiné.

Yo sería un refugio cierto

Yo sería un refugio cierto
para malvivientes
para animales en peligro de extinción
no tan formal como quieren verme
no tan dulce como aparento ser
escudriñé en el Derecho
para saber que un hombre
no tiene derecho a nada
que una lombriz puede más
pero lo real es que todo lo domesticamos
todo lo destruimos
yo torturé
lloví sobre la tierra

el mar me concibió
fui un animal salvaje
mis reminiscencias me hacían devorar la hierba
dónde mi lucidez?

solo supe correr dentro de un bosque
vivir sin saber nada
siempre emigrando
no tengo estilo
de catástrofes se nutre mi esqueleto
cuánto amé cuánto odié
es muy imaginativa decía mi padre
el miedo me guió a la locura
a la velocidad al abismo
escuché: hay que rezar
en casa me esperaban
sin saber lo que habían engendrado
que vida habían robado a la muerte
qué reloj
y yo
qué iba a hacer con la vida?
mientras caía cada vez más a prisa
vi todos los colores del mundo
agotada desperté dentro de un cuerpo
no quiero tener cuerpo no quiero tener alma
estoy más en el vientre que en el corazón
un hombre camina hacia el patíbulo
lo miro a través de una ventana
ese soy yo
en la sombra alguien abraza a su amante
ese soy yo
desconocidos caminan por mis piernas
tiemblo como la tierra a veces tiembla
para reconciliarme con la vida
no me den leyes
no me den nada
las leyes no existen
me hiere mirar las noticias
con todo estoy en deuda
contra todo estoy
los recuerdos están como tapiados
sin embargo las hojas resucitan
sé que volveré a florecer el hibisco
pero qué hombre es inmortal.

He perdido

Es como si no estuviera en ningún tiempo
en ningún río
es como si no estuviera más
y no existiera nada de lo que hicimos
ni el mar que era
hasta que la luna se asomaba lívida
sobre tus cuadernos
como si viviéramos
pero era mentira
el silencio explotó
ya no dormiré más
no insistiré como esas moscas perversas
sobre tu rostro helado
asesinar un pájaro
dejarle así desnudo
hablan de claveles rojos
pero tus claveles eran blancos
se han equivocado
me cuesta respirar
he perdido
taparon mi boca con tierra
y mi corazón se hizo granizo
amigos doy un grito de luz
a fuerza de puñales
del asedio de las calles
hoy de tarde saldremos a la calle
y nos acribillarán
correrá nuestra sangre por la tierra
y dirán: cómo tantos claveles rojos.

Era un país secreto

“Si Cristo no resucitó todas nuestras
esperanzas fueron vanas”.

San Pablo

Todo lo que ha sido puede ser
agárrate de mis trenzas
como un gran árbol devorador
ninguna verdad nacerá de tanto tedio
invadido está el mundo de imbéciles
era un país secreto
de extraño poderío
la guerra sacudió los hombres
los mismos hombres que acaban de descubrir
nuevos planetas en galaxias lejanas
no extrañes
vivir es atroz
cómo podemos despertar
me oculto en el bosque de pinos
abrazo un murciélago
intento comprender.

Nadie

También nosotros parecemos insectos en la calle
los peatones que gritan
cuando dormimos aferrados al lecho
con desesperación
y nos caemos nos vamos a caer
no se puede matar un fantasma
deberías darte cuenta
nosotros somos insectos efímeros insectos
grillos que cantan en la noche helada
cada vez hace más frío
estamos en una casa: el mundo
esta ciudad maldita
metida en nuestro cuerpo
si nos dejaran solos bajo las estrellas
a salvo de tanta intoxicación

me han matado
tú me has matado
mis hermanos me han matado
soy tantos
vivo en un continuo delirio
nosotros escribimos
pero otros pusieron la cabeza en la guillotina
nosotros dormimos
creemos que estamos vivos
no puedo más basta
los animales me aman
porque son casi tan ignorantes como yo
pedid y recibiréis
pero qué
no a la riqueza
no al bienestar
No
no quiero ya saberme
ni deseo ninguna eternidad
solo en el extremo más dulce y olvidado
de esta galaxia
Nadie.

En la noche

En la noche
despierta
en la noche
dormida
de otra noche que sé
la misma ahora
te amo grité
mas nadie puede
nadie puede morir porque no existe
soldados ruinas
terremotos tormentas
y la lava
esa hemorragia de la tierra
que no se puede cubrir ni con gasas ni flores
ya me acerco a esa noche donde estás

agonía de los elefantes
mira soy yo la más pequeña
la que tenía sueños raros
soy yo la que te amaba
la que nació a las cuatro de la tarde
la vida fue un abismo
el amor fue un abismo
tengo mil almas mil
soy todos soy innumera
es invierno nadie nos recordará
algo terrible va a ocurrir
acá cuando amanece es bello todavía
hay otro sol debajo de las ruinas
como hormigas dispersas van los hombres.

Maleficio

Yo tengo un maleficio
el amor no pudo conmigo
la tortura no pudo
si con los pies atados hay que caminar
si bajaban los santos de sus altares
y desde su silencio tenaz me escudriñaban
era por eso solo por eso
por esa imposibilidad de vivir
como cascada el llanto despertó
me despertó en la noche
aunque miren y busquen
nunca sabrán por qué es oscuro
qué dinteles se mueven en la sombra
ni qué bocas perplejas me amaron
hay un lugar lo sé bien
donde todo es solar
donde se llega porque sí
donde nadie se puede
y no quedan fragancias de la vida
ni siquiera
no tiene puertas ni cerrojos
no intentes comprender porque no está
yo tengo un maleficio
nada se le parece.

Delirio

Yo era como todos como cualquiera
sin embargo un día yo vi el número 7
brillando hundiéndose en mi pecho
morí
la playa estaba cerca
ya cubría la arena mi lecho
mi padre estaba cerca
el cielo era
una armonía y un número
estar viva era mi espanto
jamás dormía
se oía el ruido de las ratas en la noche
la casa era demasiado pequeña
para tantos fantasmas
vivía y había muerto
cómo? no lo sé
solo la veladora existía
como una estrella sola abandonada
las noches se tachonaban de rumores
la fiebre me abrazaba
la fiebre era mi felicidad.